

Oraciones católicas para todos los días

Una publicación pastoral redentorista



Imprimi Potest:
Richard Thibodeau, CSsR
Provincial de la Provincia de Denver
Los Redentoristas

Imprimatur:
Reverendo Robert J. Hermann
Obispo auxiliar, Arquidiócesis de St. Louis

ISBN 978-0-7648-2915-4

Copyright © 1979, 2005, 2026 Liguori Publications
Impreso en los Estados Unidos
Publicado anteriormente como 978-0-7648-0428-1.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este
panfleto puede ser reproducida, grabada o transmitida sin el
permiso escrito de Liguori Publications.

La Editorial Liguori es una institución con fines no lucrativos
y es un apostolado de los Redentoristas de la Provincia de
Denver. Para conocer más acerca de los Redentoristas, visite la
página web Redemptorists.com.

Para pedidos llame al 800-325-9521
Liguori.org

26 27 28 28 30 / 5 4 3 2 1

Diseño de la portada: Jodi Hendrickson
Imagen de la portada: Photodisc

Contents

Introducción	5
La Señal de la Cruz	6
Persignarse	6
El Padre Nuestro	7
El Ave María	7
Oración de Alabanza	7
El Credo de los Apóstoles	8
Bendición antes y después de la comida	9
Oración de la mañana	10
Acto de fe	12
Acto de esperanza	13
Acto de amor	13
Acto de contrición	14
Ven Espíritu Santo	15
Por las vocaciones	15
Oración a tu Angel de la guarda	16
Por los difuntos	16
El Via Crucis	17
Oración a Cristo crucificado	18
Oración a nuestro Redentor	19
Memorare	20

El Angelus	21
Reina del Cielo	22
El santo rosario de María	23
Los misterios gozosos	25
Los misterios dolorosos	25
Los misterios gloriosos	26
Los misterios luminosos	26
La Salve	27
Magnificat	28
Consagración al Espíritu Santo	30
Oración de San Francisco de Asís	31
Oración	32

Introducción

De acuerdo a una antigua definición, la oración es “estar con Dios”. Por la oración te relacionas con Dios desde los recintos más profundos de tu ser. En ella buscas y entras en comunión con el Dios vivo, respondiéndole a él como se te ha dado a conocer por las enseñanzas de la Iglesia.

A pesar de ser tan personal, la oración hace uso de fórmulas y palabras. La oración litúrgica usa fórmulas aprobadas. Se da el mismo caso en la oración de grupo no oficial. Aun en la oración privada, las fórmulas tradicionales pueden ser de gran ayuda.

La oración privada es espontánea o improvisada, y algunas veces ni siquiera usa palabras. Sin embargo, las fórmulas son ayudas prácticas para comenzar a orar. Por eso, ofrecemos algunas de las fórmulas predilectas y aprobadas por el tiempo de la devoción católica. Estas oraciones expresan todo la gama de actitudes en la oración: adoración, la acción de gracias, la petición y la reparación.

Aquí están las oraciones básicas que nos enseñan nuestros padres y abuelos.

La Señal de la Cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. *(Se dice al comenzar y al terminar la oración.)*

Persignarse

Por la señal de la Santa Cruz +
líbranos Señor +
de todos nuestros enemigos +
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

Dios te salve, María; llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Oración de Alabanza

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

El Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Padeció, murió y fue sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre; desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.